



4 de Junio de 2.011

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]



Nuestra Madre comienza su mensaje:

Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz, de Mi Luz en vuestra almas.

Sí, hijos míos, sé que muchos de vosotros venís aquí, a Mi Casa de Amor, a pedirme tantas cosas para vuestros hijos, vuestros amigos, todas vuestras familias... Yo dije hace tiempo que fuerais al arroyo a coger el agua. El agua que curaría el cuerpo y el alma. Hacedlo, hijos míos.

Hoy traigo una bendición especial para todos vosotros y especialmente para mis pequeños, mis niños pequeños. ¡Qué grande y qué alegría tiene Mi Corazón al ver la pureza de estos niños, mis hijos de amor!. Hacedos vosotros también niños para que no entréis en el pecado, hijos míos. Y también os digo, hijos míos, que cuando tengáis tentaciones o tengáis malas maneras, id al confesionario a pedir perdón por vuestros pecados.

Quiero que meditéis este mes Hechos de los Apóstoles.

Vuestra Madre, Yo, vengo siempre con el mismo mensaje: amor, amor, amor. Vosotros tenéis que amaros, tenéis que decir sí a los Mandamientos de vuestro Dios. Id por los caminos predicando la Palabra de Mi Hijo. Hijos míos, el silencio de la Iglesia está ya. Sí, hijos míos, está la Iglesia, como vosotros decid en la tierra, mal. Pero son algunos hijos míos lo que quieren hacer mal a la Iglesia, entre ellos algunos de mis Pastores y muchos de mis hijos que todos los días van a rezar a Mi Hijo, a pedir a Mi Hijo. ¿Por qué? Porque no están ni cumplen con sus ministerios. Vosotros, hijos míos, sed puros y obedientes siempre al Corazón de Mi Hijo y a Mi Corazón Inmaculado.

Mirad, pedid mucho por el Secreto de Fátima, que todavía no está dicho todo, hijos míos, y pronto el mundo sabrá qué es lo que dije Yo a mis niños. Por eso la Iglesia está pasando una crisis, porque no quieren revelar el Misterio de Mi Corazón. ¡Ay, hijos míos, sí, cuando mi niña vio a este Papa vestido de blanco que salió del Vaticano para reunirse con sus Cardenales y Obispos, que ya estaban cadáveres, él corrió al monte donde estaba la Cruz y allí fue asesinado! Así será, hijos míos, así será. Miedo tienen los hombres por revelar el Secreto de Mi Corazón. Cuando todo haya pasado Mi Corazón Triunfará.

Y vosotros tenéis que ir, con voz alta, diciendo al mundo la Consagración de Mi Corazón Inmaculado. Decidlo en alta voz a mis Pastores, a vosotros mismos. Seguid, hijos míos, con las normas que Yo os digo, porque es la Verdad, pequeños míos.

El hombre no quiere escuchar los mensajes de su Madre y su Madre está avisando al mundo de la catástrofe que viene. Os dije hace tiempo y ya lo sabéis: virus vendrán que los hombres no sabrán de dónde proceden, muerte y desolación, hambre, peste, terremotos, maremotos. Sí, hijos míos, maremotos también. Hombres que volarán, hombres que querrán morir antes de pasar todo aquello que se avecina al mundo. Ríos de sangre veréis y tantas cosas, hijos míos... Pero Mi Dios, vuestro Dios, no manda esos castigos sino que los hombres lo hacen por sus pecados.

Esta es Casa de amor y de oración, hijos míos, y quiero que vengáis aquí vosotros, y tantos que van a venir, porque Yo dije un día aquí que esto será grande. Y ya os dije hace poco tiempo que ya es grande. Allí donde estéis tres o cuatro, ya es grande, porque esos tres o cuatros, hijos míos, están amando a su Dios y a Mi Corazón Inmaculado.

No dejéis, hijos míos, de hacer las penitencias, de pedir por el pobre, por aquel que está a vuestro lado, por aquel que no tiene nada. Pedid por los matrimonios separados, por aquellos que no quieren vivir juntos. Pedid para que el demonio no entre en tantas familias como está entrando. ¿Sabéis porque entra el demonio en las almas y en las familias? Porque han dado la espalda a su Dios y no se clavan de rodillas para pedir perdón por sus actos violentos, que esto los trae el demonio, hijos míos. Dios trae Amor, Dios trae Misericordia.

Dios es Perfecto, Dios es vuestro Creador, como fue el Creador Mío. Sí, hijos míos, Mío, porque Yo soy del Padre, del Hijo, del Espíritu Santo, de la Trinidad completa. Soy Hija, Madre y Esposa, de los Tres a la vez. Que lo tengáis en cuenta, hijos míos. Yo fui Madre de todos, así es y así será. Siempre seré Madre de todos los hombres. Por eso, buscadme a Mí, hijos míos, buscadme con amor. Buscadme que Yo os llevaré a Mi Hijo, a todos, para que un día os lleve a la Mesa y estéis unidos en el Cielo, alabando a vuestro Dios y Señor.

Os quiero, hijos míos, humildes, os quiero perfectos. Quiero que améis la pobreza, que os améis de verdad y que vengáis, hijos míos, a Monte Faro de Luz, aquí, donde estoy Yo esperándoos con los brazos abiertos. Venid, hijos míos, que Yo os daré la sabiduría que necesitáis en vuestros corazones. No dejéis de amaros, de amaros los unos a los otros. Bendecid, hijos míos, a vuestros hijos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Y siempre, cuando salgáis de vuestras casas, haced la señal de la cruz porque ahí está la Verdad, la Vida y la salvación.

Ahora, hijos míos, Yo os digo hasta luego, hasta siempre, porque vuestra Madre se queda en vuestros corazones.

Id al arroyo, hijos míos, no tengáis miedo, llevad agua, ponédsela a los enfermos y a vosotros también para que os curéis el alma y también el cuerpo.

Adiós pequeños. Ahora os bendice Mi Dios Creador Padre, Mi Hijo Salvador, el Espíritu Santo, Mi Esposo santificador, Yo, vuestra Madre Miriam, Corazón de María, Faro de Luz, Faro de Luz, Faro de Luz.

Pedid mucho, hijos míos, por la Consagración a Mi Corazón Inmaculado. No tengáis miedo porque Yo y Mi Hijo estamos con vosotros. Pedid por el mundo, pedid por los niños, pedid por vosotros, que Nosotros, si venís a Nosotros, hijos míos, Nosotros con nuestros brazos os arropamos y os llevaremos siempre en nuestros Corazones.

Adiós, hijos míos, adiós pequeños, adiós...

Ntra. Madre en Faro de Luz.